

El premio de arte islámico del saudí adinerado y filántropo

Lanza un premio de 26.500 euros a piezas inspiradas en el mundo musulmán

05/02/2009 - Autor: Amanda Figueras - Fuente: El Mundo

Posee una de las mayores fortunas del mundo árabe. En concreto, tiene más de 3.000 millones de euros, según una lista de arabianbussines.com. Su nombre es Mohamed Abdul Latif Jameel, hijo del jeque que desde 1945 ha sido el único distribuidor de Toyota y Lexus en Arabia Saudí y cuya empresa es ahora la mayor de sus agentes independientes.

Además de dirigir el negocio familiar, ALJ, este saudí se postula como uno de los mayores mecenas del arte islámico de los últimos años. En 2004, el Victoria & Albert Museum de Londres (Reino Unido) recibió 5,7 millones de euros de su parte para financiar una nueva galería de cultura islámica, que abrió sus puertas en 2006, en honor del jeque y su esposa Nafisa.

Para promocionar aún más el arte contemporáneo que bebe de fuentes islámicas, Mohamed Abdul Latif Jameel ha ideado un premio bianual dotado con 26.500 euros para la mejor obra que se haya inspirado en la artesanía tradicional y el diseño islámicos.

"Esta iniciativa dará al museo la oportunidad de impulsar estas manifestaciones artísticas, sobre las que el Victoria & Albert tiene una de las colecciones más amplias de todo el mundo", explicaba a elmundo.es el comisario Tim Stanley.

Más de 100 artistas y diseñadores presentaron sus obras, entre otras, joyas, tallas en madera, fotomontajes o celosías de madera. De ellos, nueve han sido seleccionados para el premio, que se entregará en el mes de julio. Vea el álbum.



Una de las obras. Álbum

"La riqueza estética y el virtuosismo técnico del arte y del diseño islámicos es una fuente de inspiración para ellos. El resultado es muy variado e interesante", añadía.

Sin embargo, el saudí no es pionero. Otro de los grandes "protectores" del arte islámico fue el estadounidense ya fallecido Charles Lang Freer. Gracias a la generosa donación de este coleccionista, la galería Freer+Sackler, del museo Smithsonian de Washington, es una de las más distinguidas de EEUU, según apuntaba el especialista Tarek Kahlaoui, profesor asistente de arte islámico de la Universidad Rutgers en Nueva Jersey.

Ejemplo también de la iniciativa individual es el iraní Nasir Khalili, quien según su página web, es muchas veces considerado el "embajador cultural del islam" por líderes de países musulmanes. Entre otras cosas, lidera un centro de investigación en la Universidad de Oxford.

La familia Jameel, que ha sabido diversificar sus negocios (inmobiliarias, software, comunicación...) también es conocida por sus acciones de ayuda a los desfavorecidos. La semana pasada, el laboratorio de Acción contra la Pobreza Abdul Latif Jameel (J-PAL), formado por economistas del Massachusetts Institute of Technology (MIT), fue premiado en la categoría de "Cooperación al Desarrollo" por la Fundación BBVA.

Tienen también un programa de servicios a la comunidad en Arabia Saudí a través del que, aseguran, dan oportunidades de trabajo. Además, financian programas de salud, tienen un consorcio que concede microcréditos, y ofrecen servicios sociales que van desde una clínica de rehabilitación a la construcción de mini casas para que los presos puedan tener unos vis a vis más cómodos con sus familiares.

En las imágenes nada habla de la otra realidad saudí, la de las ejecuciones, la explotación laboral de inmigrantes, la censura o la pobreza, denunciada por organismos internacionales.